



JOAQUÍN AGUILERA R.

Aunque la mayor preocupación en el corto plazo es el impacto de los costos por la reforma de pensiones sobre los equilibrios fiscales, los economistas también han encendido alertas sobre el destino de los recursos para financiar este proyecto en el largo plazo.

En concreto, el propio Consejo Fiscal Autónomo (CFA) abrió el debate sobre el diseño del Fondo Autónomo de Protección Previsional (FAPP), donde se acumulan los recursos del "préstamo" que hacen los trabajadores al Estado (1,5% de la nueva cotización), junto con el aporte permanente a la compensación por expectativas de vida y el Seguro de Invalidez y Supervivencia (SIS), por 2,5% de cotización. Dado que parte importante de los gastos del FAPP son transitorios, por la garantía para actuales jubilados, en el largo plazo acumula un balance positivo.

Otros especialistas, como el expresidente del Banco Central Rodrigo Vergara, han planteado que dicha acumulación, que se inicia cerca de 2050, puede generar "la tentación" de usar dichos recursos en otros fines.

Los "gatillos"

El Ministerio de Hacienda adoptó medidas frente a este riesgo, pero fueron consideradas poco claras (ver nota inferior). Desde el punto de vista de los expertos, lo más recomendable sería que, de constatarse una acumulación excesiva de recursos, se haga lo posible por beneficiar a los trabajadores con dicho "superávit".

La economista sénior de LyD, Macarena García, advierte que en la indicación del Ejecutivo "en ninguna parte dice que (los recursos) deben ajustarse a la baja". Cree, además, que el orden del ajuste debe establecer prioridades explícitas: "Si la creación

En el largo plazo, Fondo Autónomo de Protección Previsional acumula recursos:

Economistas proponen priorizar devolución a cotizantes si préstamo previsional genera "superávit"

El Gobierno dejó abierta la opción de modificar "parámetros" cuando los ingresos superen ampliamente los beneficios del "seguro social", pero evitó comprometer un destino específico para esos recursos.



El FAPP es donde se acumula el "préstamo" de los cotizantes al Estado.

del fondo se explica porque el gobierno no tiene recursos, y hay exceso de recursos, obviamente que los primeros que debieran beneficiarse de una menor cotización al fondo y mayor a su cuenta individual debieran

ser los trabajadores. Si después de esto todavía hay recursos en exceso, entonces el gobierno debería reducir sus aportes. Es decir, el proyecto debiera establecer un orden de prelación".

A su vez, la economista Mi-

chèle Labbé concuerda en que, con la propuesta incorporada en la reforma, "el Gobierno les pide a las personas un préstamo porque no tiene recursos y les pide a los trabajadores que le financien ese préstamo, pero si hubiera re-

curso extras no los quiere devolver". Advierte que el mayor riesgo en este sentido es que en "cualquier gobierno de turno, cualquiera sea, la tentación de gastar esa plata y entregarla en regalos justo antes de unas elecciones es demasiado alta".

Por su lado, el exministro de Economía Carlos Ominami replicó en conversación con radio Cooperativa, que dicha preocupación "es algo totalmente hipotético, en un horizonte que está completamente fuera de nuestro radar (...). Francamente me parece a mí que es una discusión un poquito extemporánea". A su juicio, la conversación más relevante sobre el proyecto tiene que ver con la sostenibilidad fiscal en el corto plazo.

Rentabilidad y costos

Con todo, las especialistas también concuerdan en que la acumulación del fondo no solo representa un riesgo en materia política, sino que también revela un diseño perjudicial contra los cotizantes.

Si bien es positivo que el proyecto esté financiado, dice Labbé, "el trabajador le presta al FAPP; el FAPP se supone que le paga una tasa de interés de 2%, pero a su vez hace rentar esa plata y gana un 3,9%. Por lo tanto, se lleva de regalo este 1,9%. ¿Qué significa eso? Que el costo alternativo del trabajador es que no tiene acceso a su plata y esa plata está ganando menos rentabilidad que la que podría ganar (...). No es positivo que haya un superávit, porque ese superávit no es gratuito, lo estamos pagando

LARGO PLAZO
A partir de 2050, los recursos que entran al FAPP superan a sus gastos.

todos los chilenos y ese costo alternativo es alto".

En la misma línea, García añade que "hay un castigo a la rentabilidad de los recursos que los trabajadores ponen

en ese fondo para reducirle costos al Estado, si es que se endeudara en el mercado. Y todo esto, insisto, porque se supone que el Gobierno no tiene recursos. Por lo tanto, dado el costo que esta reforma tiene para los trabajadores, no es una buena noticia que los trabajadores coticen en exceso para este fondo y no para sus cuentas individuales. Solo ellos pierden".

La economista dice esperar que el Congreso tome tiempo suficiente para clarificar estos puntos.